

Perseguirás con ahínco el seis doble y el seis cinco

José Muñoz Santonja, Juan Antonio Hans Martín
y Antonio Fernández-Aliseda Redondo

Resumen

El juego del dominó es bien conocido por los alumnos fuera del aula. Pertenece a la cultura que se trasmite por tradición familiar o en el entorno. Con el dominó clásico se pueden realizar en clase muchas actividades e investigaciones que pueden desarrollarse en Primaria o Secundaria. Algunas de esas actividades se proponen en este artículo.

Abstract

The domino game is well known by almost all students outside the classroom.

It belongs to the culture transmitted by familiar tradition or environment. With the classical domino it is possible to make many activities or investigations that can be done in Primary or Secondary teaching. Some of these activities can be seen in this article.

Introducción

Dentro de los juegos tradicionales que llenan, entre otras, las largas tardes de estío, uno de los más seguidos es sin lugar a dudas el dominó. Que este juego tiene una enfervorizada cohorte de seguidores lo ejemplifica la dedicación sacrosanta con que juegan los jubilados en cualquier mesa que se les ponga a tiro.

Las reglas del juego del dominó son tan simples que permiten que desde muy temprana edad los infantes puedan comenzar a jugar, con dominós de figuras, incluso antes de aprender a leer y a escribir. Sin embargo, eso no quiere decir que sea un juego sin interés. Basta fijarse en el dominio de algunos jugadores que al colocar su tercera ficha ya saben, sin mirarlas, qué fichas tienen los restantes compañeros de juego, para entender que dominar una partida requiere mucha más inteligencia, método, y visión que la resolución de muchos problemas.

A lo largo de este trabajo, nos referiremos siempre al dominó tradicional que se juega en España, es decir, al formado por 28 fichas que van desde la blanca doble al seis doble

El origen de este juego no está claro. Se supone que se basa en los juegos de fichas tradicionales de China que pueden remontarse hasta el siglo XII. Parece más claro que su expansión por Europa fue en el siglo XVIII, partiendo de Italia y siendo rápidamente asimilado en España, Francia e Inglaterra.

Los materiales utilizados en su fabricación han evolucionado desde el hueso y el marfil hasta llegar a la madera o los plástico actuales.

El dominó y las matemáticas

La relaciones de este juego con las matemáticas son fáciles de ver. Cada ficha se compone de dos números que se corresponden con las 21 combinaciones posibles de los resultados al lanzar dos dados cúbicos, más otras siete fichas en las que uno de los resultados es la blanca (es decir el valor cero). Esas cantidades pueden utilizarse para realizar todo tipo de cálculo, pues pueden sumarse o multiplicarse los valores de cada ficha e incluso pueden considerarse como una fracción y operar con ella.

Hay muchos pasatiempos con el dominó basados, como hemos dicho, en operaciones con sus valores, siguiendo las reglas clásicas del juego o buscando otras nuevas. También es posible encontrar dominós modificados en los cuales en lugar de los tradicionales puntitos pueden aparecer figuras que hay que unir con otra igual o elementos que hay que completar o relacionar. En este segundo sentido suelen encontrarse dominós educativos en muchas materias, por ejemplo en Inglés para relacionar infinitivos y pasados de distintos verbos, en Ciencias Sociales para unir países y capitales, etc. En Matemáticas existen multitud de dominós para trabajar casi todos los conceptos del currículum: áreas y fracciones, ecuaciones y soluciones, figuras coloreadas y porcentajes, etc.

Presentación del trabajo propuesto

En este artículo queremos dar una primera idea de cómo trabajar con el dominó tradicional en clase. Dada la extensión disponible hemos tenido que seleccionar sólo algunas actividades, pero es posible idear muchas otras que resulten igual de atractivas y lúdicas que las que presentamos a continuación.